

4

ILUSTRACION CASTELLANA



SEMANARIO GRAFICO LITERARIO

5
 marcas que
 se
 exigen



R. López de Heredia y C.^a

La más acreditada marca en vinos finos españoles
 Haro (Rioja Alta)

González, Byass y C.^a

Jerez de la Frontera
 Coñacs Tres Copas
 Soberano
 Insuperable

Jarabes Botella - Játiva

A
 Chocolates ARA Cafés
 A

Representante exclusivo para toda la provincia de estas cinco marcas:

Pablo Franco Cendejas

~ Cuenca ~

TALLERES MECÁNICOS
 DE
 CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA
 DE
 MANUEL CABALLER
 A CARGO DE
 REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tienda, escaparates, balaustradas, zócalos entarimados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles económicos y de estilo en toda clase de maderas. Instalaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS
 MUEBLES DE ESTILO
 RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Banco de Ahorro
 y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asociados sin previo sorteo, o se les compra una finca rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, facilitando el Banco el 75 por 100 restante, a amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas condiciones y le compra la casa que fué de su familia.

Garantía sólida y responsabilidad efectiva, consistente en infinidad de edificios entregados, por más de diez millones de pesetas y capital suscrito de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas individuales y cuentas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con su capital e intereses

En esta Capital tiene entregada una casa al socio D. Felipe Soria, y en construcción otra para el socio D. Pedro Sáiz, tasada en 46.400 pts.

Su administración está garantizada con la intervención directa y permanente del Estado, según Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matías González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA
 PROVINCIA DE CUENCA

— DE —

LA NATIONALE

Compañía de Seguros contra Incendios

LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPORTANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR

LA MADRILEÑA

— DE —

ENRIQUE ESCUDERO

TINTES EN TODA CLASE DE COLORES
 SIN DESCOSER LAS PRENDAS
 ESPECIALIDAD EN LUTOS Y LIMPIEZAS
 EN SECO

SE RECIBEN ENCARGOS EN

SAN CLEMENTE:

Don Victoriano Poves

SISANTE:

Don Herminio La Torre

TARANCÓN:

Droguería de Don Teodoro García

HUETE:

Dependiente Farmacia del Sr. Gimeno

DESPACHO:

TALLERES:

AGUA, 11, PRAL. COLÓN, 12

CUENCA

CASA MAZO

Fundada en 1886

Por

MANUEL DEL MAZO
FRAILE

- ALMACÉN DE TOCINO, -
- JAMONES Y EMBUTIDOS -
- COLONIALES AL POR MAYOR -
- COMESTIBLES FINOS -
- CARNICERÍA Y SALCHICHERÍA

PLAZA DE CÁNOVAS, 1 :: TEL. 66
CUENCA

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS, PARAGUAS,
BASTONES, ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
«KODAK» Y LAMPARAS «A E G»

OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL
BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS
PARA CUADROS : APARATOS DE LUZ : AR-
TÍCULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTÍCU-
LOS DE VIAJE : CEPILLOS

PERFUMERÍA DEL PAÍS Y
EXTRANJERA : BISUTERÍA
FINA : JUGUETES DE :
GRAN NOVEDAD : GENE-
ROS DE PUNTO

PAQUETERÍA
QUINCALLA MERCERÍA
BORDADOS PUNTILLAS
CASA SANTIAGO
CUENCA

Grandes Hoteles

Gran Hotel
y Gran Café
Albacete

Gran Hotel Iberia
Cuenca

Catefacción - Cuartos de baños
Aguas corrientes en todas las ha-
bitaciones - Automóviles a todos
los trenes

Mariano Catalina, 6 :: Teléfono 77

Propietarios
Hijos de Victoriano Garcia

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca
Calderón de la Barca, 39

Madrid
Preciados, 52

Clínica Médico Quirúrgica y de enfermedades de la vista

Consulta diaria de Medicina y Cirugía,
de 10 a 1 y de 7 a 9, a cargo de

Don Pedro de la Muela Meneses

Médico-Director del Real Hospital de Santiago

Enfermedades de la vista. Consulta to-
dos los domingos del año, días de Se-
mana Santa y Ferias de San Julián, a
cargo del Dr. D. Angel G. Franco,
Oculista del Real Hospital de San Pe-
dro e Inclusa de Madrid

PLAZA DE CÁNOVAS, 13
CUENCA

Banco Vitalicio de España

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Fundada en 1880

Seguros sobre la Vida y Rentas Vitalicias en
todas sus combinaciones, Seguros de Trans-
portes, Marítimos, Terrestres y de Valores

Fondos de garantía en 31 de
Diciembre de 1924. 86.850.978,56
Pagado a los asegurados en el
año de 1924. 7.892.208,19
Total pagado por la Compañía
desde su fundación a los ase-
gurados. 124.403.394,40

Domicilio social: Rambla de Cataluña, 18.-Barcelona
Sucursal en Madrid: Calle de Alcalá, 25

(Edificios propiedad de la Compañía)

Delegaciones en todas
las capitales de España

(Autorizado por la Comisaría general e Inspección de seguros)

DELEGACIÓN EN CUENCA:
JOSÉ ECHAVARRIA
Plazuela de las Escuelas, 4

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas
clases



Plaza de Cánovas, 16
Cuenca

Perfumería y Droguería CARRETERO

Mariano Catalina, núm. 38

Inmenso surtido en perfumes
- de las mejores marcas -
- Cremas, jabones y demás pro-
- ductos para tocador - -
- Toda clase de pinturas, bar-
- nices, brochería y artículos
- - - de limpieza - - -

Aguas Minerales
Ortopedia - Especialidades

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1.-CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absolutamente perfecta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:

MARIANO CATALINA, 17, 2.º

CUENCA

CONSULTORIO DE NTRA. SRA. DEL REMEDIO

MÉDICO DIRECTOR

Augusto Martínez García

Del Hospital de San Juan de Dios,
de Madrid

:: MEDICINA GENERAL ::
PARTOS, ENFERMEDADES
DE LA PIEL Y SECRETAS

CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
TELÉFONO 164

MARIANO CATALINA, 3
CUENCA

- JUAN FELIPE -

QUINTERO VILLAVA

MÉDICO-ODONTÓLOGO

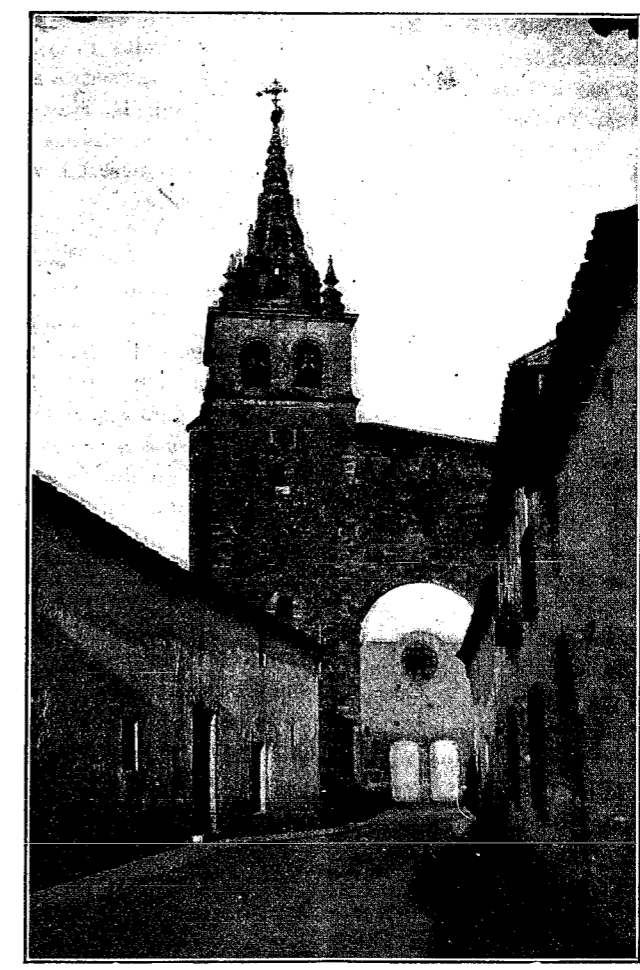
ofrece a usted su Clínica
Dental instalada
con todos los adelantos
modernos, en

Mariano Catalina, 8 y 10

CUENCA



DIRECTOR: JULIÁN VELASCO DE TOLEDO
REDACCIÓN: COLÓN, 12
ADMINISTRADOR-PROPIETARIO: JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Bella torre de la Iglesia parroquial de Villanueva de la Jara (Cuenca)

NOTAS DE LA SEMANA

HUBIERON lucidísimas las fiestas religiosas, en honor a Nuestra Sra. de la Luz, que terminaron el domingo anterior, y la erudita palabra del P. Ibeas, fructífera semilla, que cayó en la barbechera sentimental de sus oyentes. Por la noche, el público asistió a la verbena, donde la banda municipal distrajo a éste con lo mejor de su repertorio, que decimos los clásicos. Un tiempo canicular contribuyó al realce del popular festejo.

Los lunes municipales dieron poco que hablar a los señores ediles y apenas si éstos se salieron de los trámites de ritual en la sesión celebrada. Ya fuera del Concejo, los comentarios sobre ciertos interrogantes no aclarados aún, que intrigan y apasionan, tomaron sesgos fantásticos. La nunca bien celebrada hazaña del heroico Lindbergh, con su salto aéreo de Nueva York a París, no ha bastado a enturbiar el disco local. Aquí se profetizan otros saltos... aunque sean de comba.

El castizo barrio de Tiradores celebró sus tradicionales fiestas del antiguo Cristo del Amparo, con inusitada animación y derroche de pólvora. También el tiempo quiso meter su poco de ruido y el jueves grande,

Tres jueves hay en el año
que relucen más que el sol,

una fuerte tormenta, acompañada de aguacero, y no de calalobos, nos entristeció la tarde. Los pajas tornaron a sus perchas esperando mejor trato de los agentes... atmosféricos. Privado el vecindario del paseo, se coló en Cervantes, donde el popular D. Eugenio Balder, le endulzó la murria, con el ingenio de sus festivos artistas de cartón.

¡Y allí fué el reir de la gente menuda con Kiriki, y de la gente madura con el filosófico don Cleto!

No cansa este maravilloso artista de la ventriloquía, que ha saboreado el aplauso de todos los públicos y la amistad de la mitad de los españoles.

El tren de turismo, organizado en Madrid, ha sido aplazado para el 4 del venidero mes. La falange de intelectuales y artistas que vendrá a visitarnos ha despertado la curiosidad de los conquenses. ¡Todo un tren especial! El imán de nuestra maga belleza principia a funcionar con éxito. Brindémosles todos cordial hospitalidad, comodidades máximas y atenciones sin límite.

Mañana lunes, se celebrará en Priego una cariñosa fiesta en honor del Sr. Martínez Kleiser, organizada por el alcalde de la simpática villa, para la que han sido invitadas las autoridades de la capital y diversas personalidades. Priego desea testimoniar al brillante escritor su afecto y reconocimiento por la labor periodística que éste ha realizado en *A B C*. La idea de tal homenaje es merecedora de encomio y aplauso.

Nada más, que merezca el debido realce del cronista, ha sucedido.

Nadie ha vuelto a tirarse por el balcón, ni la casa por la ventana. La primavera está en auge y los estudiantes quemándose las cejas. Otro tanto les sucede a los profesores para ajustarse a las disposiciones de la *Gaceta*, que son morrocotudas. Esto de los bachillerés es la Torre de Babel. Antes se decía:

Bachiller en artes,
borriquito en todas partes.

Ahora, los pacientes padres de familia, paganos de este baturrillo modernista, inventarán el pareado que mejor cuadre a sus tribulaciones.

En boca de los chicos de la calle he oído una copla popular, muy de actualidad y expresiva. Es la chispa feliz del pueblo, que comenta rimadamente el último negocio implantado. El famoso autobús.

Para subir las cuestas
quiero a Bonilla,
que las cuestas abajo,
voy de puntillas.

Es todo un balance sin números de la marcha económica. El vulgo es siempre buen contable, y eso que sólo sabe contar con los dedos.

X. X. X.

De la Ventilla a Margarita

I

La doméstica

La tal se llama Rufa o Luisa,
Pascasia, Cleta o Melitona,
con una cara de tontona
llegó del pueblo sin camisa.

Dice a su ama que ella guisa
y nó salió de ser fregona,
pero el fox-trot muy bien entona
y en el mercado siempre sisa.

En su baúl guarda carmines;
ya tiene un novio muy garboso,
que lleva a cuadros calcetines.

En el hogar ya no hay reposo.
Ella está loca por los cines
y con los celos... el esposo.

II

La modistilla

Es una chica con audacia
más bien bonita, que no fea,
guayabo el talle, se contornea
y un hilván lleva con mucha gracia.

Para el trabajo nunca es reacia
es lista y ríe con la tarea,
pues ella cose bien lo que sea
y hasta habla a veces de democracia.

Con dos trapitos se hace un traje;
son sus lecturas caprichosas
y con la mente... va de viaje.

De todos sabe muchas cosas...
cháchara hilvana con el noviazgo
y tiene amigas muy maliciosas.

III

El pollo bien

Lleva muy anchos los pantalones
y unos andares de «charlestón»,
roja es la llama del corazón
que hace destrozos en los salones.

Trata los libros a trompicones,
distingue un Fiat de un Boutón,
al «tennis» juega, bebe en el Room
lee novelas a montones.

Le gusta Harold, dice *burrul*,
va donde juega Monjardín,
siente en sus ocios el «splin»;
es su torero el gran Marcial;
y su problema nacional
es una novia de postín.

El Tío CORUJO.

CURIOSIDADES

LAS TELEFONISTAS Y EL
VOTO DE CASTIDAD : :

En la reglamentación interna de la compañía de teléfonos de Lisboa — que entre paréntesis es inglesa, como se dice que son todas las empresas telefónicas del mundo — figura una cláusula estableciendo que toda empleada que contrae enlace, queda automáticamente separada del servicio.

Hasta hace poco no se conocía la existencia de semejante cláusula, pero al tener conocimiento de ella un apreciable diario lisboeta «A tarde», arremetió contra los británicos de la empresa citada, llamándoles negreros, enemigos de la multiplicación de la especie, etc.

Indudablemente que la maternidad es santa. Nosotros, cada vez que vemos a una señora alimentando al fruto de sus conversaciones con el esposo, nos emocionamos... y palabra de honor que la emoción no es hija de la madre, sino hija de lo santo de la maternidad. Pero esto dista mucho de que estemos de acuerdo con el apreciable rotativo de Lisboa, quien al parecer no ha tenido jamás que luchar con las telefonistas. Si éstas, solteras, son un verdadero suplicio cuando de conseguir comunicación se trata, al casarse, etc., etc., venir los hijos y demás... Bueno, mejor que ni siquiera nos lo imaginemos, porque sería cuestión de renegar de la maternidad.

Visado por la censura

CARTAS DE MUJERES

UNA LECTORA.—Situaciones como esas no permiten otra apreciación que la que se desprende de los hechos. Puesto que la confesión de parte de él la ha colocado a usted delante de la opción, corresponde definirse claramente para proceder. Aun cuando se resignase usted a sostener ese estado de cosas, llegaría momento en que le sería completamente imposible admitirlo, contribuyendo ello a una mayor tortura. El límite está trazado; en consecuencia, la resolución que deberá tomar él no está sujeta a contradicción. Aclare cuanto antes el problema, ahora que hay manera de darle solución satisfactoria.

NEVES.—Es un largo calvario el que usted se apresta a recorrer. Créame que mi opinión y hasta mi consejo se colocan de parte de esa persona que la guía en sus tribulaciones. Su pasión pone cendales de ensueño frente a la realidad de la existencia. Mas vendrá momento en el cual tal vez surja el arrepentimiento de no haberse detenido a tiempo. Veo su inquietud perfectamente definida. Teme usted que, luego de tantos sacrificios, la amarga verdad se presente. No va mal encaminada en sus deducciones, lo que tampoco es tan fundamental para que no trate de poner un punto de conciliación a ese desequilibrio. Si hay verdadera pasión, de todo eso ha de salvarse. Conviene, pues, que se de a la tarea de ir comprobando si en efecto sus sacrificios están labrando su felicidad o su desdicha.

MARIUCHA.—Por de pronto, estimo que lo elemental reside en que no debe usted guiarse por deducciones. Es ante todo menester comprobar si en efecto existe tal cosa. Por encima del amor que usted siente por ese hombre está esa razón poderosísima de humanidad, que es la que con tanto ahinco defienden sus padres. Compruebe eso, y, luego que tenga una definida prueba que no le permita dudar, podrá proceder con justicia. Hasta tanto, no creo prudente aconsejarle nada más, en vista de la gravedad del asunto.

ELVIRITA.—Tiene usted no escasa fortuna al conseguir esa dualidad que le permite a un tiempo mismo encerrar una ilusión dentro de otra. ¿No le aproxima eso a la idea de que terminará conquistando su tranquilidad? Por tanto, créame que no tiene usted escasa fortuna...

NILA.—Tenga presente que más poder tiene la minúscula gota de agua que el torrente desbordado y espectacular. ¿No es usted culpable? Pues, entonces, ¿a que afligirse? Si le quiere de verdad, han de volver a usted, ya que esa fe y esa voluntad que usted pone para que así ocurra tendrá la misma fuerza de la gota de agua. En consecuencia, persevere usted en la conquista de ese corazón. Continúe usted en su puesto de víctima. Los mártires tarde o temprano triunfan siempre. No se olvide de Jesús.

FLORES DE NOCHE.—Hay situaciones que no es menester descubrirlas en todos sus detalles para apreciarlas debidamente en sus finalidades. Usted, según me dice, ha sospechado algo en esa actitud un tanto equivocada y posiblemente no ha alcanzado a medir todo el valor de ella, precisamente porque está usted más enamorada que él. El caso es claro, amiga mía. ¿Necesito decirselo para que no se equivoque? Bueno: necesario es que tenga usted la serenidad indispensable para no descender hasta el ridículo. Cuando situaciones como la que usted me señala no tienen remedio..., pues, se pasa a otra cosa.

ALMA TRISTE.—Es lamentable que un hombre como usted llegue a esa debilidad. Si tanto la ama, sacrifíquese, haga lo imposible, demuestre que es hombre, y conquístese esa mujer que le quiere con el cariño que le demostrarán todos sus esfuerzos. Así es como se procede. Y no se crea que los hombres solamente obran así: las mujeres también.

Don CONSEJILLOS.

DEL CUENCA TÍPICO



La subida del Postigo

APUNTE DEL NATURAL DE

WIFREDO LAM

UNA NOTA DE LA HISTORIA DE CUENCA

La corrida de toros en honor de Felipe IV

(Conclusión)

En el libro de actas de los acuerdos del Excmo Ayuntamiento, siguen a los anotados, cuatro hojas en blanco, destinadas indudablemente a consignar la celebración de la fiesta taurina y otros acuerdos relacionados con la estancia en Cuenca del Rey Felipe IV, sin que llegaran a anotarse aquéllos, quedando una laguna que afortunadamente puede llenarse con los del Ilmo. Cabildo de la Catedral, en que minuciosamente se detalla la celebración de la famosa fiesta en la forma que sigue:

Cabildo del 3 de Junio de 1642. (Se encabeza «Cuenca. Corte de S. M.»).

Se hace referencia a la corrida de toros sobre el río Huécar.

Cabildo del martes, 10 de Junio de 1642.

Al final del acta de este Cabildo existe una anotación en que se describe la celebración de la fiesta del modo siguiente: «Este día jueves por la tarde 12 de Junio dadas las quatro fué Su Magestad en su coche al studio de ss^{ta}. Catalina, donde en el corral le tenían hecho su aposento y corredor para ver los toros. Y al punto que se puso en su balcón los comenzaron a correr. Y de beinte toros que abía encerrados no se corrieron más de cinco: fué la fiesta muy celebre y baria de sucesos que causaron mucho Gusto y Placer a Su Magestad y al Conde-Duq^e. su privado. Y a los grandes títulos y demas que le asistieron. Y mostro mucha alegría y aberle contentado. Y dijo que para ser del todo buena que solo faltava la ubiesen visto la Reina y el Principe=tubo Su Magestad dos pintores retratando la fiesta y sitio=ubo mucha gente. Y no sucedió desgracia ninguna.—Luis Maestro Caxas, secretario.»

El Cabildo de la Catedral vió los toros en el corredor dispuesto para el mismo y convidó al Inquisidor general y a los Cardenales y Prelados y a los Consejeros y a otras personas tales como el P. Salazar, D. Gomez de Silva, del cuarto de Inquisición; D. Cristobal González, del Consejo de Cámara y Protonotario de Aragón; don Lorenzo Ramirez, del Cuarto de Indias y Cruzada y al señor Obispo.

Se autorizó al Secretario D. Luis, Maestro de Caja para preparar la colación o refres-

co con que obsequiar a los señores invitados.

Las notas transcritas autentizan, de manera irreprochable, que la corrida de toros se celebró sobre el río Huécar y sitio denominado hoy «Venta de la Espada»; la indicación de que el palco regio estuvo en los estudios de Santa Catalina, antiguo seminario, cuyo edificio fué hundido hace pocos años y en cuyo solar está actualmente el hocino propiedad de D. Aurelio Torralba y la repetición del nombre del río Huécar, no dejan lugar a la menor duda.

He tratado con mucha insistencia de averiguar el paradero de los cuadros pintados por los dos artistas que se mencionan; desgraciadamente mis gestiones han sido negativas, haciendo fervientes votos porque otros más afortunados que yo, encuentren las mencionadas pinturas, que necesariamente tienen que ser interesantísimas sobre todo para los conquenses, por referirse a un hecho memorable ocurrido en su ciudad.

Es de suponer que dado el aprecio que de la fiesta hizo el rey, mandase éste colocarlos en sitio seguro y visible, pudiendo únicamente anotar que Cea Bermúdez consigna que en el pasadizo o galería del convento de monjas de la Encarnación de Madrid existió un hermosísimo cuadro del asunto que motiva estas líneas, y que debe referirse a la famosa fiesta taurina con que Cuenca obsequió a Felipe IV en la tarde del jueves 12 de Junio de 1642.

Y sería censurable en mí, si levantase la pluma sin reiterar nuevamente mi ruego al señor Martínez Kleiser, para que continúe su apreciada labor en favor de la ciudad del cáliz y la estrella; labor que todos los conquenses debemos apreciar y agradecer, pues que además está acompañada de las hermosas cualidades: razón, verdad y justicia.

Rogelio SANCHÍZ CATALAN,
C. de la R. A. de la Historia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1 pia. mes
Provincia. 7 » semestre.

YA HEMOS ESTADO EN CUENCA!!

Nos acercamos, en un atardecer de oro, a la gloriosa ciudad de Cuenca. El automóvil iba dejando tras sí pueblos de rancio abolengo y de interesantes contornos: Tarancón, Alcázar del Rey, Carrascosa del Campo. y otros muchos; pero nosotros sentíamos sin igual ansiedad por llegar a la ciudad vetusta y nos resistíamos a detenernos en el camino o a disminuir la velocidad.

Hacia años que nos sentíamos dominados por el deseo de visitar a Cuenca. En nuestra vida de excursión continúa teníamos recorrido las capitales más notables de Europa, las ciudades más bellas de España; pero Cuenca quedaba siempre fuera de nuestro complicado itinerario como si fuese un lugar inaccesible, una ciudad encantada.

—Ciudad encantada es en verdad — nos decía con calor el gran pintor norteamericano, Mister Charles Hoffman, que ha decorado su suntuoso hogar en Old Lyme, Connecticut, con portentosos paisajes de Cuenca.

—Fijese usted en este cuadro — nos decía —, representa las «casas nidos», que se elevan hasta las nubes desde el borde rocoso del abismo. Todos me dicen que es imposible, que no existen tales casas, tales perspectivas, que estos cuadros son el resultado de la fantasía de un pintor exaltado. Pero ¡yo no me exalto! ¡Yo soy sajón! Estos cuadros son copias exactas de las hoces de Cuenca, de la belleza atrevida de sus puentes, de la extraordinaria construcción de sus calles y casas! — Y nos enseñaba cuadros y más cuadros de extraña composición y de evocaciones inauditas.

Y hé aquí cómo la flemática y persuasiva charla del pintor norteamericano despertó en nosotros el deseo irrevocable de visitar a Cuenca.

II

Por fin nos encontramos frente a la ciudad. La antigua capital parecía una formidable fortaleza gris. Los ríos Júcar y Huécar besan amorosamente sus augustas plantas. En sus aguas tranquilas se reflejan los puentes romanos, los castillos moriscos, los arcos góticos y... las casas gigantes, que parecen salir del seno de la tierra y elevarse a alturas inconmensurables.

La vista de esta ciudad única y extraña, trae a nuestra mente exaltada recuerdos de su glorioso pasado. En el siglo IX era ya un baluarte morisco. En el XII, tras largo y rñido cerco, Alfonso VIII conquistó la ciudad, haciendo ondear en la almena más alta del castillo llamado de Conca, el pabellón cristiano de Castilla. Sus habitantes recibieron entonces, gozosos, grandes privilegios y se vieron amparados por el famoso Fuero de Cuenca, uno de los más antiguos y notables del reino.

Sinnúmero de hombres ilustres dieron realce a esta ciudad tranquila. A la sombra de frondosos pinares nacieron esclarecidos varones: El privado D. Alvaro de Luna; los hermanos Valdés, honra de la prosa y de la filosofía castellana; el excelso místico Fray Luis de León, cuyos versos límpidos, plenos de sencillo fervor religioso, son de un estilo incomparable y encierran una profunda filosofía religiosa y humana.

Hoy día es Cuenca una ciudad «apartada del mundanal ruido», como dijo su místico poeta El silencio de la ciudad nos impresionan. Toda ella permanece en un letargo intenso. Ya no se oyen allí trompetas guerreras, ni gritos de batalla, ni el cabalgar de briosos corceles: la ciudad duerme...

En la iglesia de San Gil dobla quejumbrosa una lenta campana: unas mujeres que lavan en el río se persignan y rezan devotamente.

El sol se va escondiendo tras los montes azules; sus rayos de fuego y oro iluminan las rocas de formas grotescas que la rodean, y envuelven misteriosamente a la ciudad gloriosa.

III

En la calma sugestiva del crepúsculo, sentimos que pasa por todo nuestro ser un arrobamiento místico. Es la hora del «Angelus», el momento propicio para la meditación y para dar gracias al Todopoderoso. Con serena evocación recordamos agradecidos el privilegio que El nos concediese: somos en el extranjero, en la activa América, el portavoz de las grandezas de nuestra patria. Gracias al Bureau de Información Pro-España, que fundó y que mantiene la hispanófila Sociedad Internacional Telephone and Telegraph, de la cual es afiliada nuestra Compañía Telefónica Nacional, podremos en el futuro ocuparnos de

dar debida publicidad a esta ciudad; hacer justicia a la olvidada villa castellana, tan rica en bellezas arquitectónicas y tan abundante en deliciosos paisajes y generosa hospitalidad.

Surge también en nuestra alma el ansia invencible de dar al mundo noticias de los nuevos adelantos que en Cuenca se notan hoy por hoy. En ella se construyen modernos edificios; sus habitantes se esfuerzan por acondicionar la ciudad para que sea visitada y admirada por el mundo entero.

En el silencio intenso del atardecer estival, nos vamos dando cuenta de este despertamiento de la ciudad dormida. Parece que al fin despierta a la realización de su propio valer; ya llega a darse cuenta de que tiene el deber de anunciar por todas partes la riqueza inagotable de sus viejos tesoros.

De nuevo nos sentimos dominados por

el deseo de poner el Bureau de información Pro-España de la International Telephone and Telegraph a la disposición de nuestros amables y dignos compatriotas de Cuenca. Así lo decimos a nuestros amigos de la ciudad augusta; así lo haremos inmediatamente.

.....
Si, señor Hoffman, sus cuadros son exactos, no son exaltaciones de pintor fantástico. Nosotros también hemos visto todo eso. ¡¡Ya hemos estado en Cuenca!!

.....
El Júcar se desliza suavemente bajo los altos arcos de los vetustos puentes, y parece ir susurrando canciones heroicas, trovas románticas de esta ciudad que fué en su tiempo un centro de poder y de nobleza.

.....
Carolina MARCIAL DORADO,
Directora del Bureau de Información
Pro-España.

VIDA Y ANDANZAS DE RAMIRO RAMIREZ

REJANDO atrás Imón, que es lugar famoso por sus renombradas salinas, y siguiendo la polvorienta carretera, que bordea encantadores parajes de la naturaleza, en los cuales el espíritu del viajero distrae las pesadumbres y molestias del viaje, ha puesto sus pies en la *muy noble y muy leal villa* de Atienza, nuestro atrabiliario personaje Ramiro Ramírez, que no ha podido rehusar una antigua y reiterada invitación de un su amigo y condiscípulo de leyes.

Es hoy Atienza, un osario de grandezas lejanas, una página histórica roída por el rodar aniquilador de los siglos y de las generaciones. Un derrumbamiento de sus bellezas arquitectónicas y guerreras. Del castillo, de majestuosa traza gótica, inexpugnable y roquero, vigilante de los pasos a tierras sorianas, en aquel turbión de odios de Laras y Castros, horadan sus cimientos las vetas argentíferas de Hiendelaencina. Sobre el haldá de su regazo duerme el caserío, apiñado, medroso, roto el anchuroso cinturón de sus murallones de cal y canto. Una plaza de toros ha sustituido la plaza de armas, donde formara sus huestes peleadoras D. Nuño de Lara. En Atienza y en su castillo vivió el conquistador de Cuenca, Alfonso VIII, en su niñez.

Mondéjar y Zurita nos hablan de este

rey niño que también padeció su Herodes.

Y en Atienza hemos conocido la santica madre del personaje galdosiano Beramendi, el sabio atecense y el amigo de Ramiro Ramírez, del cual conoceremos más adelante características y facetas personales. Todavía se sigue celebrando una fiesta típicamente bella, por pascua de Pentecostés, que el vulgo denomina La Caballada, y que los historiadores la derivan de un suceso señaladísimo, como es la burla tramada por los nobles, enemigos del rey de León, cuando éste quiso apoderarse y secuestrar al vencedor de Las Navas, el cual salió disfrazado de arriero y mezclado en la arriería camino de Toledo. El alborozo de los atecenses en tal fecha, todo enardecimiento, en el galopeo de los lustrosos potros, es indescriptible. Los vencedores son festejados por el pueblo, ronco de vítores y aclamaciones. Después se merienda, se bebe y se baila, y la Hermandad celebra el rito de sus constituciones.

A Atienza llegan los aromas camperos de los pinares de Galbe y Rebollosa, los frutos de las huertas de Jadraque y los espirituales de la alta clerecía de Sigüenza.

El camarada, amigo de Ramiro, es abogado y vive en las Zapaterías, tirando hacia la Trinidad, donde se yerguen las moradas de los varones conspicuos. El guijo del empedrado molesta a los pies y despierta rayitos de luz al ser rozado por las he-



Los abogados de Madrid, Don Juan La Cierva y Don Conceso Coso, que intervienen en el famoso asunto de Osa de la Vega.



El abogado Don Juan La Cierva, en la Audiencia de Cuenca, con los abogados señores Conversa y Meneses y los procuradores señores Ballesteros y Collada.



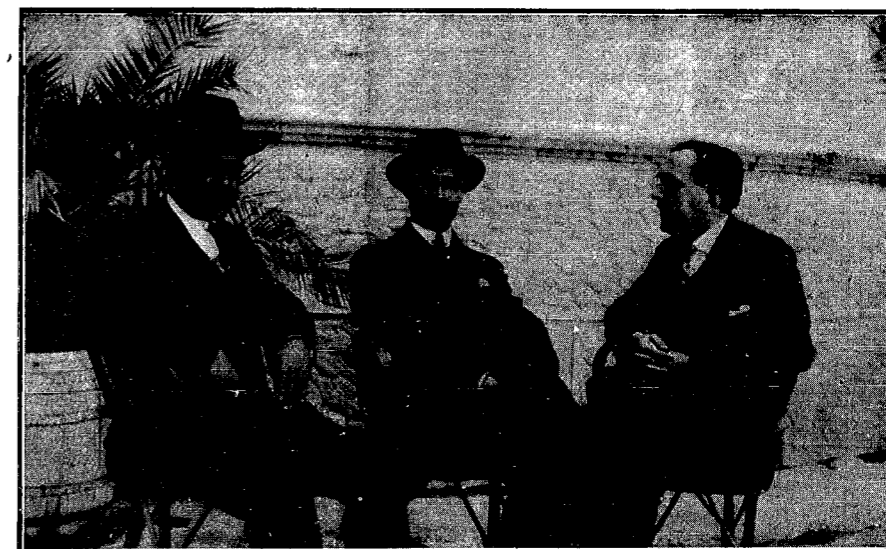
Los veterinarios que asistieron a la Asamblea de Federación Sanitaria, después de una de las sesiones.



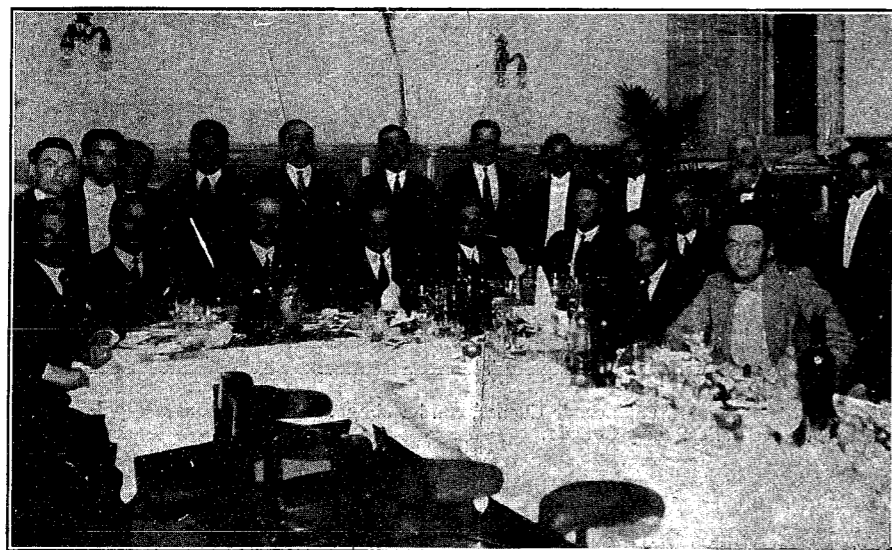
Un grupo de comadronas que asistieron a la Asamblea Sanitaria, reunidas en el hall del Círculo de la Constanca.



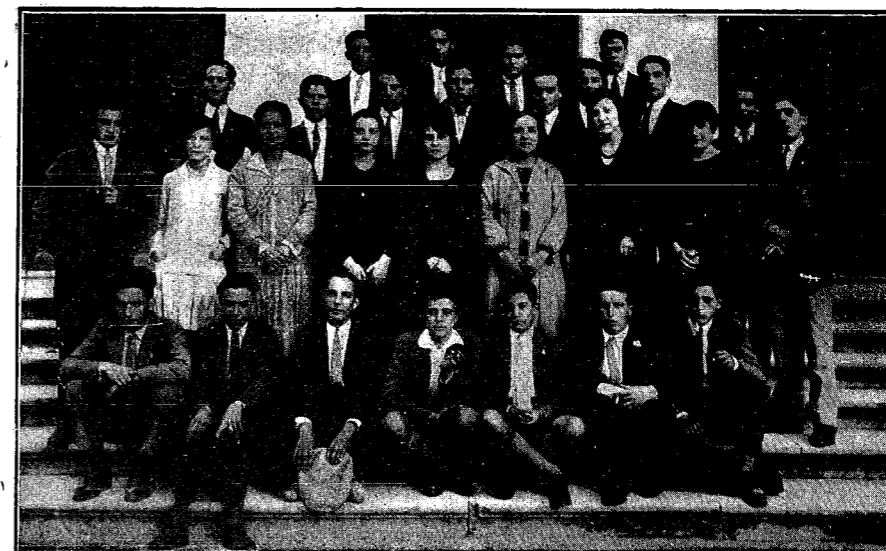
Los farmacéuticos que deliberaron extensamente en las Escuelas de Aguirre.



El eminente doctor Lafora, charlando con sus amigos, el doctor López Fontana y don Felipe Murcia.



Presidencia del Banquete celebrado en el Gran Hotel, que finalizó los actos de la Asamblea Sanitaria.



Un grupo de alumnos del Instituto que ha terminado sus estudios del bachillerato.



La calle de los Tintes y el río Huécar, cuyas obras de desviación principiarán en breve.

Información Gráfica de nuestro redactor artístico R. CAMPOS

rraduras del ganado. Allí vive también don Pantaleón, escribano de nombradía por su pluma y por su jaca torda, de pura sangre, que comprara en una feria de Almazán, aunque nadie cree tal adquisición y sí otra cosa. Al medio día es llevada del diestro al pilón de la plaza y su dueño, desde la escribanía del juzgado, quietas las diligencias, la ve llegar braceando graciosa y oye el silbido del mozo, mientras el animal bobe. Muchas veces la jaca, juguetona, mimada, por tener el bridón en ocio, se encabrita, hace correr a los rapaces portales adentro, encogidos de miedo y es tema imperioso de conversación en el casino. Don Pantaleón no abandona el austero balconcillo y con los ojos saltones, ébrios de gozo, la ve regresar a la caballeriza, recordando al clásico: Se va ensanchando Castilla...

La casita del señor Licurgo local, huele a humedad, a estiércol. Sobre la puerta claveteada del zaguán, cae un ventanuco por donde asoma su siniestra carátula la vieja doméstica. Luego una cuerda de cáñamo, resobada, levanta el picaporte y entras en el aposentillo de espera, oscuro y desmantelado. Un cantarero de pino y una banca renegrida, donde esperan los litigantes, es todo el mobiliario. Una tarde, una pobre labradora de Miedes, vestida de negro de pies a cabeza, se durmió sobre la banca con una gallina sobre el halda. La querían dejar a pedir limosna sus gentes, pero ella llevaba en la faltriquera, que ocultaba el delantal, las escrituras del *delunto*. ¡Qué ingratitudes señor, qué ingratitudes! La señora del abogado la consolaba con ternura adelantándole que ganaría el pleito hasta con costas. Luego cogió la alborotadora gallina, de abultada pechuga y le cortó de las patas las ligaduras rojizas. Soltada en el gallinero la picotearon las demás los primeros días. Luego el gallo le mostró sus halagos de jefe del harem.

El bufete de D. Tirso, que tal es el nombre del compañero de Ramírez, goza de ganada estimación por aquellos contornos. Los días de mercado, su casa es una romería, en este alcarreño lugar de pleitistas, míseros y tacaños. Don Tirso goza de rentas saneadas y aguanta por la dichosa política las incomodidades de su despacho; en los pueblos no le dejan a nadie ser neutral; conoce el derecho y estudió la carrera con lucimiento. A Ramiro Ramírez le entristece el vivir provinciano de su amigo y en sus coloquios chocan, encontrados y tenaces, los criterios de uno y otro. Don Tirso, además de abogado, es liberal y la disciplina del

partido le sostenía en servicio activo. Una mañana, el Conde se hospedó en casa de D. Tirso, durmió en la misma alcoba que Ramiro Ramírez y hasta entre las mismas sábanas de hilo, recargadas de vainicas y bordados. Ganadas las elecciones a fuerza de maniobras y pucherazos, D. Tirso fué vicepresidente de la Diputación, cargo que tuvo que abandonar por no sufrir los cuellos almidonados y las botas con punteras de charol.

Un día estuvo a punto de estrellarse por asistir a una sesión importantísima... se trataba de colocar una nodriza de Riofrío.

El incumplimiento de los deberes del cargo le atosigan y optó por serlo todo no siendo nada. Más que a los fondos del semanario «La Voz de Atienza», temía a las lenguaraces comadres de los hornos y carasoles. La letra de molde asusta y detiene al adversario y las pruebas incitan a la reflexión. Las palabras se imprimen directamente en los oídos de quienes las escuchan. La maledicencia las abulta y el odio las difunde.

Ramiro Ramírez, que jamás fué político, encuentra el rumbo y orientación de su amigo resbaladizo, y le profetiza amarguras y sinsabores, que quiebran la salud y empañan la conciencia.

Cuando todos los ciudadanos sirvan a su patria sin política alguna—ha dicho Ramírez—, nuestra España será más grande que la de Carlos V. Porque política es pasión, egoísmo, intriga, adulación, retórica, deslealtad, positivismo, farsa, odio, venganza, redil, engaño y ley del embudo. La historia de España, desde Pelayo a Carlos VII, es el espectáculo sangriento de cuatro familias mal avenidas, entre las bambalinas de la política.

La señora de D. Tirso los ha llamado risueñamente para cenar. La mesa es limpia y honesta. Los vasos están escanciados de vino de Mirabueno. Después de la sopa dorada y olorosa, la doméstica ha servido una pepitoria de gallina. Dos sabrosos trozos de pechuga y un muñón jugoso se ha servido Ramiro Ramírez, que ha rociado con dos cucharaditas de salsa.

La señora ha hablado un momento:

—Tirso, ¿qué tal llevas el asunto de la pobre mujer de Miedes? Esta gallina nos la trajo ella.

—De mal en peor. Los contrarios son muchos votos y la política ha enmarañado la cuestión. Si no me trasladan al juez, estoy perdido.

Ramiro Ramírez apenas si probó el con-

dimento... Llegó a ver en el fondo de su plato la pobre mujer enlutada, gravemente sentada en el bancal del aposentillo.

Julián VELASCO DE TOLEDO.

CLASICISMO



Iconomía, tendencia exagerada a la representación de asuntos religiosos, fué así como el nervio de las corrientes estéticas de nuestro siglo de oro.

Epoca de contraste, paradoja hecha vida, aquellas generaciones se educaron entre el olor acre de la pólvora y las puntas lastimantes del cilicio, entre el sonar del bronce litúrgico y el chocar del toledano acero. Luz y sombra, despilfarro y miseria, intransigencia y rebeldía, amalgamado todo, era licor que emborrachaba al pueblo, estrella que guiaba los ejércitos, norma que seguían los gobernantes.

«Uno de los más activos factores de nuestra peculiar civilización fué el sentimiento religioso». Así comienza el capítulo que Mendez Bejarano dedica a Fray Luis, San Juan de la Cruz y los Argensola, en su obra *Instituciones de Historia General de la Literatura*.

Es cierto; pasad la atención sobre manifestación cualquiera de la vida nacional española, y en cualquier modalidad hallaréis un sedimento de teocraticismo, ¿venturoso? ¿funesto? No es la presente, ocasión de dilucidarlo, pero que tal agregado existe es indudable.

Todos los pasajes de la vida de Cristo y de los Santos, fueron aprovechados por nuestros artistas y por ello no pudo faltar el misterio de la Ascensión entre estos motivos de inspiración estética.

Con los *trecentistas* italianos comenzó a popularizarse la *Ascensión del Señor*, para la decoración religiosa que hasta entonces no había salido del dominio de los pintores de códices. Antes de esto, en el siglo iv comenzó a aparecer en los bajorrelieves por ser asunto que no se presta a la escultura.

En esta mañana fulgida de mayo, salió Jesús con los Apóstoles en dirección a Betania, llegaron al monte Olivete, se despidió de ellos, les prometió el reino de los Cielos, y subiendo en una nube, desapare-

ció de la vista de todos; así lo cuentan San Marcos (XVI.-19) y San Lucas (XXIV.-51).

Celebrábase esta fiesta bendiciendo las habas, base de la alimentación en Italia, y se extinguía después del Evangelio el cirio pascual, que es lo que actualmente queda. Antes se celebraba junto con Pentecostés.

Tintoreto pintó sobre este pasaje un cuadro que se conserva en la iglesia del Redentor de Venecia. Madura el asunto en el pincel de Correggio, y tiene un verdadero acierto al tratarlo Rafael de Urbino, por la sencillez del conjunto.

En el ambiente castellano encuadraba perfectamente este motivo bíblico; aquellos dilatados horizontes de la campiña manchega que Cervantes inmortalizó.

Yo recuerdo la emoción que me embargaba cuando en esta fiesta repicaban las campanas a la hora del mediodía en la mansedumbre de un pueblo sagreño, parecíame ver que de aquel trigal, sobre el pliegue de aquella loma, se había alzado el Redentor sobre la línea verdinegra de los olivos.

La Ascensión es asunto de comunión hondamente castellana, meridional..., hay en ella esa rútila majestad de las Venus de Tiziano y Giorgione y de las Gracias y Galateas de Rafael, porque coincide con aquel hervor de vida, plétora de colmena que inundaba las ciudades y las campiñas castellanas al mediar el siglo xv, libre de cargas el pueblo, entregados los espíritus a las efusiones de la paz.

Fué asunto que por fuerza había de ser tratado.

El antes citado Mendez Bejarano, también dice: «Personificación poética del sentido religioso nacional, se alzó *Luis Ponce de León*».

El vate egregio nació en la manchega villa de Belmonte, y por lo tanto era conquense. Entre sus poesías hallamos una que es modelo acabado de la oda cristiana, cuyo título es. *! la Ascension del Señor* y dice así:

«Y dejas, Pastor santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro,
Con soledad y llanto,
Y tú, rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal seguro?»

Los antes bienhadados
Y los agora tristes y afligidos,
A tus pechos criados,
De tí desposeídos,
¿A dó convertirán ya sus sentidos?»

DONDE LLEGA EL AMOR



¿Historia...? ¿Cuento...?
¿Ensueño...? ¿Realidad...?

No lo sé, no quiero saberlo.
Llegóme al alma, se adentró
en mi pecho, abierto a todas las emociones,
y fué a grabarse en mi retina para siempre.
Y no puedo asegurar si lo he visto en
la vida o en un sueño...

Fué así, tal como voy a narrarlo en mi
prosa vulgar, en mi estilo llano, sencillo,
comprensible. Porque —he de sentar esta
afirmación— escribo para que todos puedan
leerme. No para mí mismo, como hacen
muchos que o son egoístas o ignorantes.

Leedme:

Era un pueblecito manchego, enclavado
en plena llanura, con sus casitas blancas,
con su campanario ruinoso, con su plácida
dulcedumbre.

Era una mocita de grata ferosura, hu-
milde Dulcinea de los llanos, que soñaba
con la diosa Felicidad.

Tenía morena la color, negro los ojos;
seda eran sus cabellos, nieve sus labios; su
alma manaba a raudales bondad, dulzura,
amor...

Ni recuerdo el nombre del pueblo, ni re-
cuerdo el nombre de la moza, porque no
sé si esto fué sueño o realidad.

Sé que ella había abierto su alma al
amor. Y amaba a un hombre.

Y en este hombre tenía todos sus idea-
les, todas sus esperanzas.

Porque la vida sin él, sin el cariño de él,
sin el alma de él, no era vida para ella; era
agonía, desconsolación, tormento, muerte.

¡Vida mártir la de los que aman sin el
cariño del ser amado!

Pero ella era feliz, porque su hombre le
había jurado eterna adoración.

Y de la boca de él no podía salir men-
tira.

Así, en no lejano día, su sueño de felici-
dad sería una realidad gloriosa.

Porque le llamaría esposo y sus hijos se-
rían hijos de él.

El postrimer rayo de sol besó con su luz
los confines de la campiña. Parecía que
una llamarada de sangre cubría el hori-
zonte.

Había silencio.

Los pájaros se acurrucaban en sus nida-
les. Tornaban del trabajo los campesinos
sendero adelante, en busca del descanso
del hogar. Iban hacia el redil las ovejas,

¿Qué mirarán los ojos
Que vieron de tu rostro la hermosura,
Que no les sea enojos?
Quién oyó tu dulzura,
¿Qué no tendrá por sordo y desventura?

Aqueste mar turbado
¿Quién le pondrá ya freno? ¿Quién concierto?
Al viento fiero airado?
Estando tú encubierto,
¿Qué norte guiará la nave al puerto?

¡Ay! nube envidiosa
Aún de este breve gozo ¿qué te aquejas?
¿Do vuelas presurosa?
¡Cuán rica tú te alejas!
¡Cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dejás!

Del citado crítico copiamos: «Más que
oda nos parece un cuadro luminoso y bre-
ve, por donde acaso ¡Dios nos perdone!
pasa imperceptible soplo de quejumbrosa
ironía».

Parece este dolor de Fray Luis, ser tra-
sunto del que plasmó el Perugino en su
cuadro existente en el museo de León, en
aquella figura que no parece participar del
entusiasmo de los demás, en cuyo perso-
naje se retrató el autor como ciento treinta
años más tarde lo haría en *Las lanzas*, el
insuperable Velázquez.

Entre Góngora y Fray Luis hay la dife-
rencia que media entre los pintores del
llamado «estilo jesuíta», (aborto de la Con-
tra-Reforma) y aquellos otros del Renaci-
miento que bebieron inspiración y maestría
en las claras fuentes de Natura. En los lien-
zos de este momento cristiano vemos los
paños gallardos y flotantes como en la
Victoria de Samotracia.

Aquí fluctúa la inspiración del vate entre
la diafanidad y el esplendor de las corrien-
tes estéticas del siglo xv, y la piedad va-
porosa y enfermiza del siglo xvii.

Late aquí esa realidad torturante de Ri-
bera, discípula de Caravaggio que tanto
amaron Zurbarán y Montañés, como clara-
mente se ve en aquel *Monje en oración* y el
Cristo, que es un hombre clavado, con su
angustia, sus dolores...

¿Y ese sentido de democracia que infor-
ma la obra española, hasta con tonos ma-
cabros, como en las *Postrimerías* del se-
villano y dieciochesco Valdés Leal, o en el
epitafio que ostenta el sepulcro del Carde-
nal Portocarrero en la Catedral de Toledo?

Inocente GARCÍA y CARRILLO.

Mayo XXVII.

asustadas por la honda del pastor. La esquila del campanario tocó a oración de la noche. Y una a una fueron apareciendo lucecicas en las casucas aldeanas y lucecicas en las alturas del firmamento.

Porque la luz del día y del sol faltaba. E iba la noche tendiendo sus sombras por el llano manchego.

¡Oh, las noches en la llanada manchega! ¡Tan silenciosas, tan lentas, tan dormidas. Tienen algo de ensueño, de paisaje bíblico, de añoranzas, de evocaciones, de tiempos de Arcadía feliz.

¡Horas sublimes, en que el poeta halla la divina sensación de la belleza!

¡Horas para el amor!

Y para el sueño de la vida, como los que la vivimos quisiéramos vivirla.

—
Por la aldea manchega llevaron los aires la fatal noticia, que llegó a los oídos de la moza.

Una noticia truncadora de ideales. ¡La aparición del dolor, de la angustia, de la desesperación! Lo inesperado, que hiere más.

El, su hombre, huía de la llanura, huía del amor. Iba lejos, muy lejos, ¡para no volver nunca!

Los ojos de la moza soltaron el torrente de sus lágrimas.

Y su corazón sintió el brutal estrujamiento de una zarpa de monstruo. Sobre su alma cayó el frío de la fe perdida, que conduce a la muerte.

¡Quería morir!

Pero el amor le marcó un derrotero. Y le dijo: «¡Busca el amor!»

Y ella, bajo el influjo de su locura enamorada, se aferró ansiosa a la vida y fué en busca del amor.

Al amparo de la noche, las casucas aldeanas fueron quedándose detrás, muy detrás. Sin que ella volviese la vista una sola vez para dar el supremo adiós al hogar abandonado.

En la soledad de la llanura, la luna envolvió con su luz a la mujer caminante. E iluminó la senda por donde el ideal se había esfumado como una débil niebla de otoño.

Y luego todo se quedó dormido.

—
Andando, andando, un día y otro día, fué la enamorada recorriendo los caminos del mundo.

Siempre soñando, siempre pensando en él, siempre preguntando lo mismo a todos

los caminantes: «Dime, hermano, ¿has visto al amado de mi alma?»

Y siempre la misma respuesta, seca, rotunda, desconsoladora: «¡No!»

En este errante caminar fueron pasando las horas... Los años... La vida rodaba, rodaba, sin detenerse jamás. Los negros cabellos de la moza iban tornándose en plateados hilos de nieve.

Y cuando, ya encorvadita y arrugada, cesó de caminar porque su vejez era mucha, sus ojos descubrieron al siempre amado.

Como un perro, tirado sobre un muladar.

Cojo y ciego.

Con el cuerpo cubierto de harapos y de úlceras.

Decrépito.

La alegría de verle puso en sus labios un grito y una sonrisa.

Una sonrisa de novia que espera.

—¿Por qué me huiste, hombre sin amor?

Luego, más bajito, con su bisbiseo de viejecita desdentada, afirmó:

—¡Todavía te quiero!

E inclinándose sobre él, puso sus labios sin vida en los ojos sin luz.

Y los besó amorosamente.

En las alturas, el sol brillaba majestuoso, presidiendo el idilio.

—
¿Historia? ¿Cuento?

¿Ensueño? ¿Realidad...?

La sonora voz de mi hija, una hijita que yo tengo, rubia como los trigales en el estío, ha contestado a mi pregunta:

—¡Sueño, papá, sueño! Porque el corazón de la mujer, el corazón humano, ¡sólo soñando puede llegar a tan grandes sacrificios...!

Fernando G. RUIZ.

El alma es como el pájaro, cuanto más se eleva más feliz se encuentra.

—
Los cuatro grandes maestros del hombre son: la familia, la iglesia, el trabajo y la experiencia.

—
Sólo los grandes corazones saben cuanta alegría proporciona el ser bueno.

—
La cortesía es el arte de hacer creer a cada cual que se le prefiere a los demás.

EL LOCO DE SEVILLA

REGISTRANDO los archivos de la biblioteca municipal de Sevilla, tan rica en documentos relativos a los siglos XV y XVI, se ha encontrado un cuaderno que perteneció al licenciado Garcihernández, en el que figuran observaciones clínicas relativas a muchos enfermos que a la sazón estaban reclusos en aquella célebre casa de orates. Es curioso que entre ellas figura la de aquel graduado en cánones por Osuna, de que habla Cervantes en el capítulo primero de la segunda parte de su Ingenioso Hidalgo. Por cierto, que apesar de nombrarle el famoso manco, resulta ahora que se llamaba Juan Pérez, ya que identificado el caso, identificada está la persona.

Entre los habitantes de aquel asilo en la misma época, también se cita a un Inigo Ruiz, varón docto y prudente cuando Dios quería, de mucha ciencia, versado en las letras sagradas y profanas, que a fuerza de pasarse «las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro», como ocurrió al mismo Don Quijote, y la consecuencia fué que vino a perder el juicio.

Quitáronle los libros, lleváronle al campo para que se serenase, y entonces olvidándosele la biblia y los comentaristas y las Partidas y los Ordenamientos reales, empezó a fijarse en los seres que le rodeaban, y viendo que las solícitas abejas fabricaban afanosas la miel en las colmenas, que las cabras daban leche, que las mulas arrastraban el arado, que los olivos producían aceitunas y peras los perales, dedujo que cada ser de la naturaleza está criado para un objeto bien definido y único: como el ruiseñor para cantar, las lechuzas para chupar aceite (aunque parece cierto que éste de las lechuzas fué invento de algún sisador sacristán) y así sucesivamente.

En vano es que se le repusiera que si los olivos echan aceitunas y peras el peral y bellotas las encinas, los tres dan también grata sombra en verano y madera para diversos usos. Por fin, empezó a preguntar a cuantos hallaba en su camino si creían que así como el oído sólo sirve para oír y el ojo para ver, el pino sólo sirve para la leña y si le mentaban los piñones que da el llamado doncel o le argüían que hay muchas cosas que son útiles y bellas al mismo tiempo, como las flores que recrean el ol-

fato y la vista y aun el tacto, y dan fruta para el gusto y la nutrición, tomaba un tonillo doctoral, y como era hombre de ingenio y de erudición citaba textos de autores griegos y latinos, y torturando el significado de las palabras e involucrando ideas, siempre se declaraba vencedor.

Mientras en estos límites se contuvo, fué hasta admirado por sus amigos y conocidos, porque le oían decir mucho nuevo, aunque no fuera bueno; pero es el caso que arrastrado por sus teorías comenzó a negarse a comer, ya que para comer no había nacido, y dió en otra porción de rarezas sin cuento, siendo lo peor que acabó por empuñar una estaca, que al final del discurso comenzaba a esgrimir y era el más contundente de sus argumentos. Esto le llevó a la casa de orates, de donde salió para ocupar su última y definitiva morada en el cementerio.

Me recuerdan a este loco de Sevilla aquellos extravagantes que afirman que los árboles que viven en las montañas no dan más utilidad al país que la madera y la leña que producen, que sólo se les debe plantar donde hacerlo sea un negocio lucrativo, que las masas forestales únicamente influyen en las avenidas por la cantidad de agua que retienen sus hojas verdes durante la lluvia y por la que absorbe la jarasca y el mantillo; que las palabras mucho, bastante, regular, poco, algo, casi nada, aplicadas a las lluvias carecen de sentido, y mientras no se haya precisado el número de milímetros anuales que vierten las nubes o retienen la ladera, nada cabe deducir ni puede asegurarse que llueve en Santiago más que en Murcia mientras no se compare el agua recogida en los respectivos pluviómetros, ni tampoco sostener que hacía más frío en Avila que en Sevilla, sin haber anotado los grados que marcaban los termómetros en ambas ciudades.

Sin embargo, digamos con Galileo: «E pur si muove».

Ricardo CODORNÍU.

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega a todos los Centros de Cultura y Casinos de España, por lo que el anuncio adquiere extraordinaria publicidad y provechosos beneficios.

POETAS

Ana Isabel

Ana Isabel, ¿recuerdas?
Tú fuiste la mujer primera
que volcó miel y lágrimas
en el cántaro rojo del corazón.

(Entonces era una mañana clara,
una balada transparente...)

Empapada de tiempo y de distancia
se acerca a mí tu evocación ingénu.
Te vuelvo a ver camino de la escuela
con tu vestido blanco
y con tus largas trenzas...
¡Ay el encanto bruno de tus trenzas!
Con sus lazos en punta,
las imagino dos serpientes negras
devorando tus mariposas de inocencia.

Ana Isabel, Ana Isabel,
al evocarte
añoro yo también
mi adolescencia.
Me veo igual que tú, de colegial,
con los libros de texto bajo el brazo
y con mi traje azul de marinera.

¡Ay el poema de mi adolescencia!

Yo era entonces un chico flaco y triste
que se secaba imaginando penas.
De pronto, ¡tú que llegas,
como una brisa buena...!
¡Ana Isabel, Ana Isabel de abril
y de las rosas frescas!

Ana Isabel, ¡cuántos recuerdos saltan
ahora, como de una caja de sorpresas!
Mil nostalgias revuelan
como abejas
en torno a mi colmena.
Y de mi arquilla, abierta,
brota un aroma de melancolías
como la gracia de unas rosas viejas...

De mí estás apartada
en tiempo y en distancia
y en algo más, tal vez...

¡Oh quien volviera a mi jardín del Alba,
Ana Isabel morena,
de brillantados ojos que me hicieron poeta;
Ana Isabel que fuiste la mujer primera
que volcó miel y lágrimas
en el cántaro rojo del corazón...
Ana Isabel, Ana Isabel de abril
y de las rosas frescas!

GUTIÉRREZ ALBELO.

Cansera

—¡Pa qué quiés que vaya? Pa ver cuatro
arrollás y pegás a la tierra; [espigas
pa ver los sarmientos ruines y mustios

y esnúas las cepas,
sin un grano d' uva
ni tampoco siquiá sombra de ella...

Pa ver el barranco,
pa ver la laëra,
sin una matuja. ¡Pa ver que se embisten
de pelás, las peñas!...

Anda tú, si quieres,
que a mí no me quea
ni un soplo d' aliento
ni una onza de juerza,
ni ganas de verme

ni de que me mienten, siquiá, la cosecha...
Anda tú, si quieres, que yo pué que nunca
pise más la senda,

ni pué que la pase, si no es que entre cuatro
ya muerto, me llevan...

Anda tú, si quieres...

No he d' ir, por mi gusto, si en crus me lo
por esa sendica por ande se juevon, [ruegas,
pa no golver nunca, tantas cosas buenas...
esperanzas, querer, suöres...

¡to se fué por ella!

Por esa sendica se marchó aquél hijo
que murió en la guerra...

Por esa sendica se fué la alegría...

¡Por esa sendica vinieron las penas!...

No te canses, que no me remuevo;
anda tú, si quieres, y éjame que duerma,
la ver si es pa siempre!... ¡Si no me esper-

¡Tengo una cansera! [tara!...

Vicente MEDINA.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

¡Tiene más orgullo que D. Rodrigo
en la horca



ORTO de patrimonio, si bien de
origen hidalgo, se hallaba don
Rodrigo Calderón, todavía
muy mozo en el año 1608,
entre los pajes del Duque de
Lerma, favorito del piadoso monarca Don
Felipe III.

El natural despierto del joven D. Rodri-
go y su rara habilidad en captarse el afecto
de su amo, le elevaron prodigiosamente,
pues, al cargo de Secretario de Cámara del
Rey, que primero obtuvo, siguieron el Con-
dado de la Oliva, el Hábito de Caballero
de Santiago, una Encomienda en Ocaña,
el alguacilazgo mayor de Valladolid y no
pocas rentas; pero si tan continuas y tan
grandes mercedes excitaban la envidia de
los palaciegos, el fausto y la pompa de que
bien pronto se rodeó el advenedizo le crea-
ron antipatías generales en la Corte, lo-
grando las artes de los unos y las murmu-
raciones de los demás, que el Soberano le
retirara de su lado y hasta le alejase de
Madrid con especiosa embajada, de la cual,
por cierto, sacó tanto partido el odiado
Calderón con su destreza y liberalidad ha-
bituales, que de nuevo encontró medio el
de Lerma de ponderar a S. M. los talentos
de su protegido, otorgándole, con su be-
neplácito, el título de Marqués de Siete
Iglesias.

Murió a tal tiempo de desconocida en-
fermedad la Reina Doña Margarita, y las
intrigas del confesor de Felipe III junta-
mente con las de otros poderosos magna-
tes, consiguieron persuadirle que D. Ro-
drigo la había envenenado, formándose
por semejante acusación un tribunal de la
hechura de sus enemigos, que pronto se
dieron maña para acumularle cargos no
menos terribles que éste.

Las muchas riquezas que reunió en po-
co tiempo, su desabrimiento con los infe-
riores y su insufrible orgullo con los de-
más, fueron causa de que también se le
manifestase hostil la opinión pública, como
lo demuestran las coplas que profusamente
circularon entonces, juzgando en su pecu-

liar estilo la ruidosa caída del joven Mar-
qués. Empezaban así:

No supo a su felicidad ponerla freno
y acabósele pronto el tiempo bueno.

Sin embargo la grande influencia del
Duque de Lerma y la notabilísima defensa
de su abogado, habrían reducido los 244
cargos del sumario a las molestias de arres-
to en los castillos de Montánchez y San-
torcaz y al tormento que, con valor admi-
rable, sufrió D. Rodrigo durante tres horas,
mostrando con su paciencia no tener par-
ticipación en los crímenes que se le impu-
taban; mas la súbita muerte del Rey y el
encumbramiento de sus más irritados ene-
migos, cambiaron el rumbo del proceso,
figurando encontrar motivos para conde-
narle a ser degollado y al perdimiento de
sus títulos y bienes.

Cuando le notificaron el terrible fallo,
pareció conformarse con la voluntad di-
vina; pero observando de la lectura de la
sentencia que todas las enormidades de
que en un principio le culparan quedaban
reducidas a «su satánica soberbia y a la
muerte de un hombre, en justa defensa»,
se revistió de tal valor, viéndose infamado
por motivos tan pueriles, que preguntó con
la mayor naturalidad a su confesor si sería
pecado de altivez despreciar la vida, y se-

CUESTIÓN DE TÍTULO



—¿Y qué título lleva el cuadro?
—“Un amorcillo”.
—¿“Un amorcillo”?... Pues mejor estaría titula-
do una morcilla.

reno y reposado se entregó al verdugo, que, de un sólo tajo, le cortó la cabeza en la plaza nueva de Madrid, el día 20 de Octubre de 1621.

Se notó en este proceso que todos los accidentes contrarios a D. Rodrigo, le sucedieron en martes, pues en este día de la semana fué preso en Valladolid; en él le secuestraron los bienes que ascendían a 200 mil ducados, sin contar sus muebles y joyas justipreciados en 400.000: en martes informaron los jueces al Rey; en martes le dieron tormento, y, por último, en repetido día de la semana, le condenaron a muerte.

Lope BARRÓN.

Pensamientos

Dios, para hacer brillar la virtud que se oculta, arma contra ella la lengua del envidioso.

La gloria es para el hombre anciano, lo que los diamantes para las mujeres viejas; adornan pero no embellecen.

El amor nace, vive y muere en los ojos.

La vida sin amistades, es como el cielo sin sol.

Los hombres, tienen las memorias del espíritu, las mujeres, las memorias del corazón.

Chistes

—¿No ha sido usted nunca víctima de un ferrocarril?

—Sí señor; a la que hoy es mi esposa, la conocí en el tren.

En la representación de cierto drama se desató el público en silbidos, menos un espectador, que empezó a aplaudir como un desesperado.

—Pero hombre, —le dijo otro— ¿tiene usted valor para aplaudir una obra tan mala?

—No, si yo aplaudo a los que, silban.

En una oficina de Estadística

—¿Cuál es su profesión de usted?

—Pertenezco a la claqué del Teatro Español.

—¿Y qué pongo en la hoja?

—Pues ponga usted, «fabricante de gloria».

—De manera que desea pedir la mano de mi hija. ¿Puede usted mantener una familia?

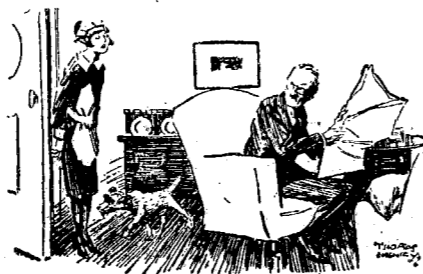
—No solamente mantenerla sino cebarla.

Epigramas

Lo mismo que los melones son hoy día los amigos; para encontrar uno bueno hay que calar veinticinco.

Viendo a un médico de aldea caminar tras un difunto, le dijo Juan a Tadea: —Ese galeno, barrunto que va a entregar la tarea.

INDICIO SOSPECHOSO



—Hay un señor que desea hablarle personalmente, señor.

—¿Quién es?

—Dice que es su sastre, pero yo no lo creo, su aspecto es tranquilo.

Para destruir las hormigas en las habitaciones : : :

La destrucción de las hormigas no es fácil, porque estos molestísimos insectos poseen una gran resistencia vital.

El remedio más eficaz contra ellas es el petróleo. Si la invasión de las hormigas tiene lugar en una habitación, lo mejor es rociar con petróleo, mediante un pulverizador de mano, el pavimento, los muros, las rendijas de puertas y muebles, etc. Los insectos así regados mueren a causa del olor de esta substancia o bien huyen y van a sentar sus reales en otra parte. El petróleo ordinario es mejor para este uso que el petróleo refinado; produce menos olor en las habitaciones y es más eficaz. En general, bastan un par de días de este tratamiento.

SOMBRERERÍA LAS BBB J BLASCO

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10 CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS Y SERRERÍA MECÁNICA

— DE —

TOMÁS CUBELLS CUENCA

FARMACIA NUEVA DE

A. BENITEZ POVEDA

Dosificación exacta de medicamentos de las más acreditadas marcas de origen : : : :

ACEITE DE RICINO AGRADABLE CALDERON DE LA BARCA, 24. CUENCA

CAÑAS M. CATALINA, 21 CUENCA

PROVEEDORES DE LA REAL CASA LOS MEJORES CALZADOS EN CURTIDOS Y CORTES APARADOS, INMENSO SURTIDO Sección permanente de calzados con un 50 por 100 de rebaja en nuestro establecimiento M. CATALINA, 3 CUEROS SANSÓN para muebles. Pielés ROLLEX para tapicerías y capotas de coches, cueros artificiales para todas las aplicaciones, celuloideas en hojas, etcétera Soliciten muestras y precios a CAÑAS

Garaje Conquense

ACCESORIOS Y REPUESTOS DE TODAS CLASES - ACEITES CUBIERTAS DE LAS MEJORES MARCAS

AGENCIA OFICIAL «FORD» Repuesto de piezas legítimas de «Ford» Colón, 43

DROGUERÍA y PERFUMERÍA

SAN JULIAN DE Herminio G. Monedero CUENCA

Francisco Cebrián Cuenca

FÁBRICA DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS, - VARIEDAD EN COLORES Y DIBUJOS - TEJA, LADRILLO, BALDOSA Y BALDOSÍN

Venta de cementos de las mejores marcas, azulejos, inodoros, baños, lavabos, tubería de hierro y demás materiales de saneamiento y construcción. (Solicítense presupuestos y detalles que se dan gratis).—Fábrica: Ramón y Cajal, 55. (Frente al paseo de la Estación). Dirección: Colón, 33.

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS DE JESÚS MARTÍNEZ

Lápidas, Esculturas, Panteones, Sarcófagos, Especialidad en los trabajos de Cementerios. Pavimentos Escaleras, Balaustres, Columnas torneadas y demás trabajos en piedra y mármol. CARRILLO DE ALBORNOZ, 10 CUENCA

**Tratamiento no opera-
torio de las Hernias**

con las inyecciones proliferantes
obturadoras del Doctor Piffa —
Curación radical, garantizada en
pocos días *sin operación, sin
braguero* y sin abandonar las
ocupaciones habituales.

Santiago Belinchón

MÉDICO

tratará en Vellisca (estación de la
línea Aranjuez-Cuenca) a todos
los herniados que deseen benefi-
ciarse de tan seguro, cómodo e
inofensivo tratamiento.

**Clínica Médico Radio-
lógica y de Ginecología**

GENERAL LASSO, 10

TELÉFONO 114

Doctor J. de Mateo Royo

MEDICINA GENERAL : RAYOS X
CORRIENTES ELÉCTRICAS

Doctora E. Navarro

MATRIZ, PARTOS Y NIÑOS
DIATERMIA

LABORATORIO PARA TODA
CLASE DE ANÁLISIS

M A D E R A S

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. M. 297

CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. J. 2000.-MADRID

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edifi-
cación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca

Hidráulica
Conquense

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Cementos de las mejores mar-
cas, teja plana, rasilla, azule-
jos y Cerámica artística, y toda
clase de materiales de Cons-
trucción

Fábrica: Ramón y Cajal, 17 al 23

Oficinas y Exposición:

Calderón de la Barca, 26

CUENCA

Taller Mecánico

- DE -

Construcción de Carruajes

- DE -

José Amor

Fermin Caballero, núm. 15

CUENCA

Soldadura Autógena

BAR IDEAL

DE

Emiliano Juárez

Visítadlo y probad sus artículos
Ningún otro establecimiento le
igualta, por su limpieza y esmerado
servicio

CUENCA

Gran Hotel
y Restaurant

Único de primer orden y más moder-
no en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción cen-
tral, Ascensor, Cuarto de baño,
Agua corriente en todas las ha-
bitaciones, caliente y fría, Telé-
fono urbano e interurbano, Ser-
vicio de automóviles, Intérprete

Penstón completa: 10 pesetas en adelante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Tè de moda los días festivos

Precios especiales para los señores

Uiajantes

Calzados
Martínez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase
de calzado

Últimos modelos para señora, caballero
y niño :: Marca exclusiva «El Pelicano»

La Hispano-Alemana

MODERNO ESTABLECIMIENTO
DE APARATOS DE ELECTRICIDAD

VENTA DE MOTOCICLETAS, MOTO BE-
CANE, MOTO KLORIS, BICICLETAS
Y APARATOS DE RADIO

ACCESORIOS
DE AUTOMÓVILES

LUBRIFICANTES
Y MATERIAL ELECTRICO

SE HACEN INSTALACIONES
ELECTRICAS Y DE RADIO

ARNO GEYER

CALDERÓN DE LA BARCA, 16
CUENCA

Alejandro López y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUENTES, TINGLADOS, GUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:
CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN
DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA

CUENCA

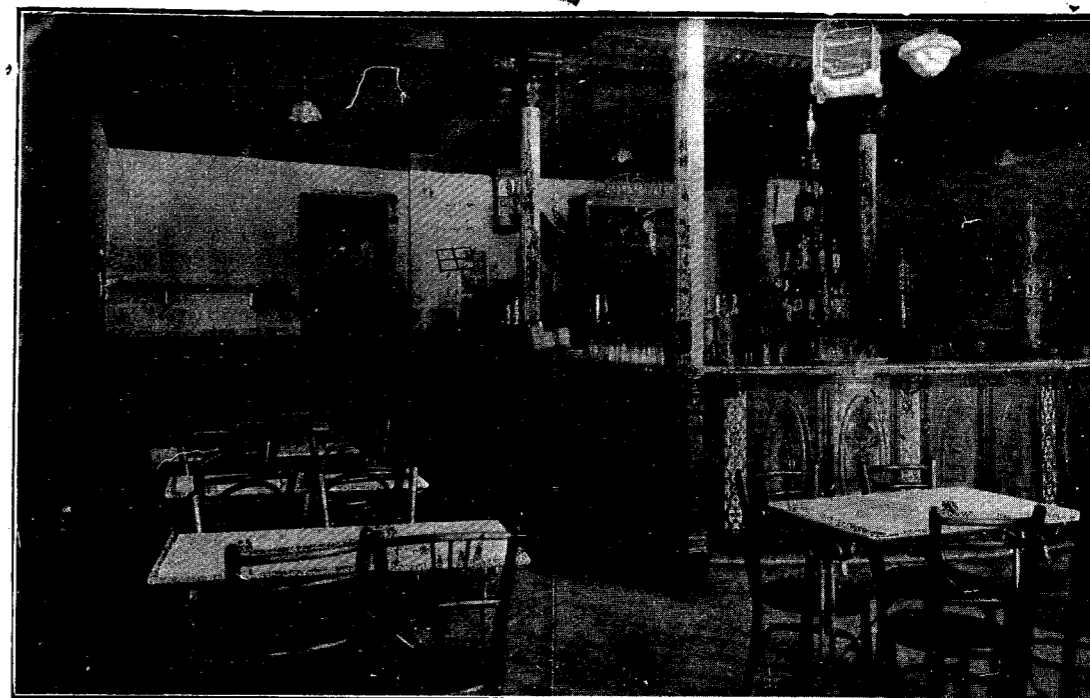
HOTEL MADRID

CERVANTES, NÚM. 15

CUENCA

INSTALADO
EN EL CENTRO
DE LA POBLACIÓN
EN UN EDIFICIO DE NUE-
VA CONSTRUCCIÓN MODERNA
CON CÓMODAS Y ESPACIOSAS
HABITACIONES. TIMBRE
EN TODAS ELLAS.
CON CUARTO
DE BAÑO

Servicio y trato esmerado
- Coche a todos los trenes



INTERIOR DEL ESTABLECIMIENTO "BAR IDEAL"

del cual es propietario DON EMILIANO JUAREZ, montado con todo confort y modernidad y por
donde desfila todo Cuenca diariamente

Reservado para el Garage Conquense

Talleres

Tipográficos

Velasco

*Ediciones de lujo,
obras, catálogos,
revistas, billetes,
material para oficinas,
modelaciones,
- - cartelería - -
Solicite presupuestos
para toda clase de
- - trabajos - -*

MADRID
MELÉNDEZ VALDÉS 52
Teléfono 31.243



CUENCA
COLÓN, 12
Teléfono 13
